

PREFACIO

En este año se cumple el octavo aniversario de la Declaración del Milenio, firmada por los países miembros de las Naciones Unidas, entre ellos Cuba. En esta declaración quedó expresado un acuerdo internacional para impulsar el desarrollo, erradicar la pobreza, promover la dignidad humana y la igualdad, y alcanzar la paz y la sostenibilidad ambiental a escala global. A partir de este compromiso, se formularon los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM): ocho objetivos con metas concretas e indicadores a ser alcanzados para el 2015.

Hoy, en la mitad del período previsto para el logro de los ODM, no todos los países, y regiones dentro de estos, se encuentran en la misma posición y con los mismos retos para alcanzarlos. Aunque muchos han sido los progresos logrados a nivel nacional, existe heterogeneidad en avances a nivel local, tanto en América Latina como en Cuba. Ante esto, un importante desafío es adecuar estos objetivos de manera efectiva a las particularidades nacionales y locales, contribuyendo a incorporar coherentemente en las estrategias y políticas de desarrollo, el imperativo de lograr los ODM.

En este contexto, es para nosotros un gusto lanzar conjuntamente con la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) esta publicación que ofrece para los ODM, indicadores relevantes a nivel local en función de las especificidades de Cuba, y en particular de sus cinco provincias orientales. La ONE ha desarrollado un innovador trabajo, con un enfoque y metodología que pueden ser útiles, como referencia, para estudios similares en otros países. Esperamos seguir trabajando en el futuro con esta institución en proyectos como este.

Realizar este trabajo en Cuba ha sido una interesante experiencia. Por un lado, es un país en desarrollo con tres ODM cumplidos completamente y con varias metas alcanzadas mucho antes de que estos objetivos fueran acordados en un foro internacional. Adicionalmente se sitúa entre los países de alto nivel de desarrollo humano, ocupando el lugar 51 entre 177 naciones, según el Informe de Desarrollo Humano 2007-2008 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Esto ha sido resultado de políticas integrales y articuladas que han puesto al ser humano en el centro de su atención.

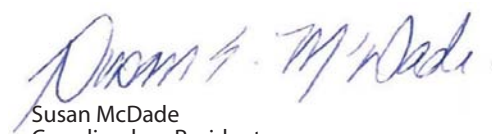
Estas características del caso cubano conllevan a que algunos de los indicadores propuestos en este trabajo para complementar la medición de los ODM, sean hoy difíciles de alcanzar por muchos otros países en desarrollo.

Por otro lado, en Cuba, como es común en los procesos de desarrollo nacionales, pueden observarse heterogeneidades territoriales, evidenciadas en los estudios: Investigación sobre el Desarrollo Humano y Equidad en Cuba de 1999, e Investigación sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo Humano en Cuba del 2003. En estas publicaciones se mostró que las provincias orientales presentan de manera general menor desarrollo relativo, teniendo en cuenta el Índice Territorial de Desarrollo Humano y Equidad (ITDH).

No obstante, esto debe ser analizado desde la perspectiva de que aún estas provincias muestran varios indicadores de los ODM con niveles más favorables que el promedio de la región de América Latina, como se expone en la presente publicación.

Esperamos entonces que esta mirada desde la región oriental de Cuba a los ODM, contribuya a apoyar los esfuerzos de las autoridades nacionales en el proceso de desarrollo humano económico y social sostenible de las cinco provincias orientales, teniendo en cuenta sus especificidades dentro del entorno nacional; a la vez que se fortalecen las capacidades nacionales para el monitoreo del cumplimiento de los ODM a nivel local. Esto queda respaldado por una valiosa información estadística que permite entender logros y desafíos de desarrollo.

Esta colaboración del Sistema de las Naciones Unidas en Cuba, se enmarca con total coherencia dentro de las acciones del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) 2008-2012, que fue firmado con el Ministerio para la Inversión Extranjera y la Colaboración Económica (MINVEC), en septiembre del 2007. En este marco programático los ODM son concebidos de forma transversal a todas las áreas de cooperación acordadas y se hace especial énfasis en las provincias orientales.



Susan McDade
Coordinadora Residente
Sistema de las Naciones Unidas en Cuba

PRESENTACIÓN

La presente publicación, elaborada por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), constituye uno de los resultados del proyecto Fortalecimiento del Monitoreo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a nivel local, llevado a cabo con la Oficina de la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en Cuba.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio tienen su origen en la Declaración de la Cumbre del Milenio, celebrada en septiembre de 2000 en Nueva York, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en la que los líderes del mundo se comprometieron a luchar por un mundo más próspero, más justo y más pacífico.

Estos Objetivos constituyen el compromiso de desarrollo humano hasta el año 2015 y son ocho en total: Erradicar la pobreza extrema y el hambre; Lograr la enseñanza primaria universal; Promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer; Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años; Mejorar la salud materna; Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades; Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y Fomentar una alianza mundial para el desarrollo. Su cumplimiento se basa en 18 metas que se plantea alcanzar en períodos determinados, cuya progresión es medida a su vez por 48 indicadores oficiales, tomando como referencia la situación del año 1990.

Para Cuba esos Objetivos constituyen prioridad, no obstante tener cumplidas por anticipado algunas de las metas fundamentalmente en educación y salud- como resultado del modelo social adoptado- y de las políticas sociales puestas en práctica desde 1959 hasta hoy.

Cuba ha presentado hasta ahora dos informes sobre la evolución del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, uno en 2004 y otro en 2005. Ambos informes fueron coordinados por el Ministerio para la Inversión Extranjera y la Colaboración Económica, y elaborados por el Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, adscrito al Ministerio de Economía y Planificación, con el apoyo de otros organismos de la administración central del Estado, organizaciones no gubernamentales y centros académicos.

Para la Oficina Nacional de Estadísticas representó una valiosa oportunidad proporcionar la mayoría de los datos utilizados en esos informes.

Esta publicación no constituye un tercer informe -cuya elaboración correspondería a las autoridades competentes- sino un servicio estadístico que mediante tablas, gráficos y mapas ofrece amplia información y permite al lector evaluar el estado de cumplimiento de los Objetivos en la región oriental de Cuba y en cada una de las cinco provincias que la integran.

Un resultado importante es, a nuestro juicio, la desagregación de datos para varios años y a escala de dicha región y sus provincias, en 23 de los 29 indicadores oficiales de 9 de las 14 metas aplicables para Cuba. Igualmente significativa y de valor para futuros trabajos similares, es la inclusión, a propuesta de nuestra Oficina, de 76 indicadores adicionales y 24 llamados de apoyo, de estos 66 y 14 respectivamente para la región oriental, que están adecuados a las realidades y desafíos nacionales y locales de desarrollo, y posibilitan

disponer de más información para los análisis del cumplimiento de los Objetivos. En la identificación de unos y otros, vale señalar, fueron tomados en cuenta los criterios de las agencias del Sistema de Naciones Unidas para evaluar cada meta.

En cuanto a los términos aquí utilizados, se ha puesto cuidado en dar a cada Objetivo y a sus correspondientes metas e indicadores oficiales las mismas denominaciones que en el documento Indicadores para el seguimiento de los Objetivos del Milenio, editado por las Naciones Unidas en 2006. Resulta conveniente apunarlo, pues en documentos oficiales anteriores esas denominaciones han sido en distinto grado modificadas.

La información estadística que se ofrece contiene los datos de Cuba, de la región oriental y sus cinco provincias: Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo. Siempre que fue posible, se procuró información de los años 1990, 1995 y de 2000 a 2005. Algunos indicadores solo muestran datos de 2002, al tener como única fuente el Censo de Población y Viviendas realizado ese año. Para la mayoría de los indicadores oficiales se presentan también datos de América Latina.

Las Notas Técnicas ofrecen para cada indicador la metodología de aplicación, correspondiente en todos los casos con la utilizada por los organismos internacionales oficialmente reconocidos. En cada una se detallan su definición, forma de cálculo, fuentes y observaciones cuando son necesarias. Este apartado, por sí solo, constituye un valioso aporte al trabajo estadístico del país, a la vez que herramienta para quienes lo realizan y material de consulta para estudiosos de estos temas.

La publicación se divide en cinco partes. La primera presenta a la región oriental en cifras, en el contexto del país, y también mediante un testimonio que ayuda a entender por qué es el oriente cubano el motivo de este análisis y cuál es, históricamente, el punto de partida de la situación actual de sus cinco provincias.

La segunda parte, y centro de todo el trabajo, consta de ocho capítulos -uno para cada Objetivo- con textos introductorios que exponen los elementos considerados en los análisis. A continuación, aparece un recuadro con cada meta y los indicadores oficiales aprobados para la medición de los avances de cada Objetivo, así como los indicadores adicionales y de apoyo presentados por la Oficina Nacional de Estadísticas. Finalmente, para cada indicador utilizado aparecen tablas con datos, apoyados por gráficos, mapas y, en determinados casos, por recuadros con información adicional.

Integran la tercera y la cuarta partes sendos anexos estadísticos, uno con todos los indicadores utilizados en cada Objetivo, desglosados por años, y otro con los indicadores agrupados por provincias, con una breve monografía de cada una de ellas.

Las Notas Técnicas de cada indicador y la Bibliografía, ponen punto final a este servicio estadístico, resultado del trabajo de un grupo de especialistas de áreas sustantivas de la Oficina Nacional de Estadísticas relacionadas con cada objetivo, apoyados por nuestros colegas de las oficinas homólogas en las cinco provincias orientales, en un desempeño común que no dudamos en calificar de arduo, riguroso y muy profesional.

La fuente fundamental de los datos que aparecen en la publicación es el Sistema Estadístico Nacional, mediante el cual la Oficina Nacional de Estadísticas, con sus oficinas en cada una de las 14 provincias y en los 169 municipios del país, capta directamente la información en los centros informantes y en la población.

Para una buena parte de los indicadores adicionales y de apoyo fue necesario captar los datos en los ministerios de Salud Pública, Educación, Educación Superior, Trabajo y Seguridad Social, Interior, Agricultura, Pesca, Informática y Comunicaciones, Relaciones Exteriores, Inversión Extranjera y Colaboración Económica, y Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, así como en los institutos nacionales de Recursos Hidráulicos, y de Radio y Televisión, el Tribunal Supremo, la Fiscalía General de la República y el Ministerio de Relaciones Exteriores, a todos los cuales agradecemos las valiosas informaciones estadísticas brindadas.

Ha sido de gran utilidad la información de la Encuesta de Situación Económica de los Hogares, que desde 1996 realiza la Oficina Nacional de Estadísticas en 120 mil hogares, tanto de zonas urbanas como rurales, en todo el país.

También fue provechoso, y confiamos lo será aún más en el trabajo futuro, el uso del sistema de información para la organización de bases de datos y presentación de indicadores, conocido como DEVINFO (Development Information).

Contribuyó decisivamente asimismo al presente resultado el intercambio regular con las entidades del sistema de las Naciones Unidas, en particular las reuniones en La Habana con representantes de agencias, programas y fondos de dicha organización, promovidas por la Coordinadora Residente, Susan McDade, y el Taller Metodológico realizado en Santiago de Cuba por la Oficina Nacional de Estadísticas, con la participación de técnicos de la especialidad en la región oriental y de representantes de algunas agencias de la propia Organización de Naciones Unidas.

De particular importancia han sido los criterios brindados por académicos, investigadores y autoridades de gobierno de la región oriental, que permitieron conceptuar los indicadores propuestos y cooperaron como consultores durante la realización del proyecto.

En su preparación para este empeño, nuestros especialistas recibieron asistencia técnica de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en La Habana, en cuanto al análisis de la perspectiva de género en el monitoreo de cada Objetivo de Desarrollo, y participaron en el Seminario para la construcción de indicadores relacionados con el Objetivo 7, organizado por la misma CEPAL en Guatemala, y en el Seminario sobre el uso y administración de bases de datos con DEVINFO, en Panamá.

Finalmente, deseamos expresar, en nombre de los participantes directos, de sus colaboradores y de cuantos contribuyeron a la realización de este proyecto, nuestra expectativa de que los resultados sean útiles a responsables de políticas locales y nacionales, organismos y organizaciones nacionales e internacionales, académicos, investigadores, especialistas y medios de comunicación, entre otros destinatarios a quienes ofrecemos, por primera vez, esta mirada estadística relacionada con los Objetivos de Desarrollo del Milenio en una región específica de Cuba.



Oscar Mederos Mesa
Director General
Oficina Nacional de Estadísticas